

Spudeit, D. F. A. de O.; Pereira, D. B.; Lobão, I. de S. L.; David, J. G. Orgs.).
Formação e atuação política na Biblioteconomia. São Paulo: ABECIN Editora,
2018. 361p. (Coleção Estudos ABECIN; 04). ISBN: 978-84-98291-13-0



El libro *Formação e atuação política na Biblioteconomia*, recientemente publicado por la Associação Brasileira de Educação em Ciência da Informação (ABECIN), es una muestra de la importancia que tiene la política en los marcos de la educación en biblioteconomía, del quehacer cotidiano del personal bibliotecario en activo y del gremio bibliotecario en general.

Los diferentes capítulos de esta obra evidencian la compleja dimensión política que tiene y puede abarcar el campo de la biblioteconomía. Algunos asuntos que los autores tratan en los diferentes capítulos que comprende el contenido de este libro son viables para ser considerados en otros países de América Latina, tales como la importancia de la actuación política del bibliotecario, el perfil de los bibliotecarios candidatos a las elecciones municipales, la participación de la mujer bibliotecaria en la política, la actuación política de las entidades del gremio, los desafíos para la formación crítica y política del personal que hace funcionar las bibliotecas, la formación política de las bibliotecarias y las relaciones raciales, el pensamiento crítico en las culturas africanas, afrodescendientes e indígenas en la Biblioteconomía, entre otros temas extremadamente pertinentes en el siglo XXI y en el delicado contexto político que vive actualmente la sociedad brasileña en particular y América Latina en general.

El índice del libro está estructurado en dos partes, a saber: 1] *Reflexiones sobre las prácticas políticas*, y 2] *Diálogo necesario sobre la formación política en la biblioteconomía*. La primera parte contiene nueve capítulos, en tanto la segunda expone ocho. A continuación se mencionan los títulos de los diecisiete escritos que componen cada capítulo: 1 Las dimensiones políticas de la biblioteconomía en Brasil, de Thais de Almeida Lamas; 2 La importancia de la actuación política del profesional de la información, de Marta Ligia Pomim Valentim; 3 Bibliotecaria(o)s en la política: perfil de la(o)s profesionales bibliotecaria(o)s en las elecciones municipales brasileñas de 2016, de Carlos Wellington Soares Martins y María Mary Ferreira; 4 Bibliotecario: una profesión políticamente correcta, de Adelaide Ramos e Côrte; 5 Hiperlinks subvierten jerarquías: actuación política del bibliotecario en la sociedad de la información; 6 Mujer y política en la biblioteconomía brasileña: las pioneras, de Danielle Borges Pereira, Irajayna de Sousa Lage y Jéssica Glienke David; 7. El bibliotecario en el norte del Brasil: breve relato acerca de las acciones y actuaciones políticas, de Anderson Alberto Saldanha Tavares; 8 El hacer político en la biblioteconomía: actuación de los consejos, sindicatos y asociaciones de biblioteconomía en Brasil, de Daniela Spudeit e Irajayna de Souza Lage Lobão; 9 El bibliotecario (in)visible: el poder y las narrativas en la política nacional del libro, de Cristian José Oliveira Santos Brayner y Miriam de Cássia do Carmo Mascarenhas Mattos; 10 Por una biblioteconomía progresista: menos técnicos, más agentes de transformación social, de Gilvanedja Ferreira Mendes da Silva; 11 Los desafíos y perspectivas para la formación política de los profesionales de la información ante las demandas del mundo del trabajo y de la sociedad, de Jonathas Luiz Carvalho Silva; 12 Información y cultura política: desafíos para la formación humana en el campo de la biblioteconomía, de María Aparecida Moura; 13 ¿El bibliotecario es un profesional apolítico?, de Oswaldo Francisco de Almeida Júnior; 14 La formación política del(a) bibliotecario(a) en el campo de las relaciones raciales, de Erinaldo Dias Valério; 15 Las culturales africanas y afrodescendientes en biblioteconomía & ciencia de la información en Brasil: epistemología histórica, pensamiento crítico y medio social, de Franciéte Carneiro Garcês da Silva y Gustavo Silva Saldanha; 16 La enseñanza de biblioteconomía y las relaciones étnico-raciales, de Elisângela Gomes; y 17 Desafíos para la formación política de bibliotecarios: elementos para repensar los currículos, de Marielle Barros de Moraes.

Acorde con el contenido de esta obra, algunos escritos versan sobre aspectos teóricos mientras otros abordan comportamientos y exponen datos empíricos. En general, esta obra nos permite reflexionar sobre el mundo político en el que está inserto el personal bibliotecario. De tal modo, se sugiere que quienes hacen funcionar los diversos sistemas de bibliotecas pueden y deben participar en los diferentes contextos de la política, ya que no solamente son profesionales de la información bibliográfica, sino también ciudadanos que pertenecen a una comunidad política denominada Estado. A un Estado en el que el sistema nacional bibliotecario, como parte del sistema general de información, es uno de los motores esenciales para cumplir con las funciones políticas fundamentales de la vida estatal, esto es, las funciones ejecutiva, legislativa y judicial.

No obstante, se reconoce que uno de los mayores problemas que aqueja a la comunidad bibliotecaria brasileña es la falta de formación política de los bibliotecarios. Problema que se refleja en todo el mundo iberoamericano, por lo que el contenido de esta obra puede tener especial interés entre los colegas de otros países. Así, este libro nos ayuda a reconocer que el trabajo bibliotecario no está exento de interesarse por los procesos políticos y de hacer política, por lo que es tiempo de desmitificar el mito del personal bibliotecario apolítico, de rechazar la mentalidad y el discurso de la no participación del bibliotecario en asuntos políticos. Así que la práctica de los profesionales de la biblioteconomía, bibliotecología y ciencia de la información no puede seguir siendo juzgada como apolítica porque en realidad nunca lo ha sido. La historia de libro y de las bibliotecas, con perspectivas sociales y políticas, muestra que los objetos de estudio de la disciplina y los protagonistas que la ejercen nunca se han caracterizado por asumir posturas neutrales o imparciales. Esta historia también nos enseña que las bibliotecas, como instituciones de servicio, desde tiempos antiguos han estado inmersas para favorecer el quehacer de la política.

La valoración en relación con el libro, las colecciones bibliográficas, el servicio público de biblioteca y el fomento de la lectura en el campo de la biblioteconomía no solamente es posible hacerla desde el punto de vista técnico, sino también con diversas perspectivas políticas. Los estudiosos y practicantes del quehacer bibliotecario no deben perder de vista que la política penetra toda la vida la sociedad, por ende, es necesario pensar en los retos que entraña la elaboración de un plan de estudios crítico en las escuelas de biblioteconomía. Para tal efecto, se sugiere en este libro que en los cursos sobre esta disciplina no se omita el análisis de las grandes corrientes filosóficas de la política, las relaciones de poder público, los partidos políticos y el funcionamiento de las instituciones políticas. Es decir, es pertinente elaborar un currículo que posibilite la formación política del personal bibliotecario, basada en teorías críticas y mediante una enseñanza comprometida con el acontecer político actual.

Es de esperar que cuanto más el profesional de la biblioteconomía eleve su nivel de conocimiento político, esta disciplina estará más conectada con la sociedad y así podrá tener mayor poder de decisión e influencia en asuntos relacionados con la política. Por esto es menester que el gremio bibliotecario no continúe apeándose con particular énfasis al tecnicismo. Este profesional debe tener la certeza que para ayudar a construir una sociedad más y mejor informada, más libre, justa y consciente de sus deberes y derechos, es necesario asumir una plena responsabilidad política, en función de la profesión que ejerce en el contexto de un Estado democrático de derecho.

En el libro se enfatiza una seria preocupación: la biblioteconomía se ha mantenido distanciada de la política tanto en las escuelas donde se forma los profesionales de esta disciplina como en el terreno del trabajo bibliotecario. El resultado de esta situación es que en las coordenadas de la enseñanza de la biblioteconomía y en la práctica de la misma se han privilegiado los procesos técnicos en detrimento de los procesos políticos inherentes al campo de acción del personal bibliotecario. Consecuentemente, se reconoce en esta obra que la reflexión y el debate sobre temas

políticos no han tenido la debida atención en la formación académica, como tampoco en materia de educación permanente de los profesionales de la información bibliográfica. Así que asuntos referentes a ciudadanía, ideologías, democracia, libertad, igualdad, justicia, gobierno, Estado, políticas públicas, participación política, entre otros, son poco recurrentes en las escuelas donde se imparten conocimientos de biblioteconomía, bibliotecología, ciencia de la información y documentación. Ciertamente, un bibliotecario con conciencia política puede desempeñar mejor su profesión. Pero esto no basta, también es necesario que el personal bibliotecario asimile conocimiento político, teórico y empírico, en los centros educativos donde se forma para un día ejercer con plenitud la profesión en beneficio de la sociedad y del Estado al que pertenece.

En el libro se observa un punto de vista encontrado. Por un lado se afirma que la importancia de la actuación política de los profesionales de la información no es desarrollar habilidades político-partidistas, sino esencialmente cultivar la destreza de informar con la mira de fortalecer la democracia, el desarrollo social y la calidad de vida; por el otro se sostiene que pensar y hacer política en el entorno activo de los bibliotecarios también implica involucrarse en el proceso electoral, no solamente votando en concordancia con el estatus ciudadano adquirido por la ley, sino participando como candidatos de partidos políticos para llegar a ocupar cargos representativos y así lograr construir un mejor país, y como garantía para que la biblioteconomía sea un tema contemplado y discutido de manera seria en la agenda gubernamental. Del tal modo que el papel político del bibliotecario no se circunscribe en torno a la construcción de una ciudadanía mejor informada para así lograr una sociedad más justa y con mejor calidad de vida. También comprende participar en el contexto de los partidos políticos para conquistar puestos de representación popular en las estructuras de los poderes públicos que hacen funcionar el aparato de Estado. Se entiende que la actuación política del profesional bibliotecario está vinculada directamente a dos importantes factores. El primero es el inherente a su formación como ciudadano, como miembro de la ciudadanía; el segundo es el análisis en relación con el origen, los principios y los valores que exige el ejercicio profesional de la disciplina. Si todo ciudadano tiene el derecho y el deber de actuar políticamente, la actuación política del bibliotecario implica velar por la naturaleza política de su profesión que ejerce en diferentes contextos. En este libro la diversidad étnico-cultural adquiere un peso no solamente social, sino también político. Así, se enfatiza para que la comunidad bibliotecaria brasileña adquiera una plena conciencia de este fenómeno, mismo que constituye una característica esencial en virtud de sus comunidades presentes de origen africano e indígena. Para erradicar la discriminación racial, lastre del racismo practicado durante siglos en ese país, es necesario empezar por reconocer esa diversidad y así valorizar la historia y la cultura multicultural. La idea es ayudar a crear una educación antirracista que promueva la información, el conocimiento, el debate y la acción en diferentes espacios, entre ellos las bibliotecas. Es tiempo entonces que las poblaciones, que durante mucho tiempo estuvieron sometidas a crueles procesos de esclavización y deshumanización dentro de la sociedad brasileña, sean reconocidas, valoradas y respetadas por las y los bibliotecarios, pero desde una visión de políticas de información, las cuales incluyan

a todos los grupos socialmente marginados, como las poblaciones afrodescendientes e indígenas. De tal modo que este libro nos permite comprender la diversidad cultural en general y la diversidad étnica en particular como un asunto inherente al quehacer biblioteconómico. Asimismo, el tema sobre las relaciones raciales debe ser tratado como un asunto relevante en la práctica referente a la enseñanza de la biblioteconomía, bibliotecología y ciencia de la información con perspectiva política. Seguir ignorando la presencia africana e indígena en el proceso de enseñanza-aprendizaje, implica continuar reconociendo solamente la historia y los valores engendrados bajo el yugo colonial; significa continuar perpetuando y privilegiando el discurso hegemónico que no armoniza con el perfil social y político de una biblioteconomía progresista, la cual exige profesionales de la información adheridos a procesos políticos de transformación social y no solamente apegados a procesos técnicos tradicionales. Asimismo, en esta obra se sugiere romper con las estructuras racistas y colonizadoras de los currículos. Para tal efecto se sugiere incluir asignaturas sobre temáticas de raza, género, sexualidad y otras para así fortalecer las bases teóricas y prácticas de los profesores y estudiantes. Materias como “Literatura negra y sociedad” y “Cultura afro-brasileña: mediaciones de la información étnico racial” ejemplifican el estudio de las relaciones étnico-raciales. Pero también a través de asignaturas, como las referentes a clasificación y catalogación de materiales, entre otras, ha sido posible insertar temas de organización de obras de autores negros que comúnmente están al margen de la academia tradicional y, por ende, del paradigma eurocéntrico. Esta enseñanza, con clara dimensión política, no concuerda con seguir excluyendo el conocimiento producido por la población negra, proceso generado por la opresión colonial y caracterizada por el mantenimiento de la dominación racial a través de los siglos. En suma, esta obra nos permite, en el contexto brasileño: 1] entender la dimensión política de la biblioteconomía, 2] cultivar el debate en torno a la política en el campo de la biblioteconomía, 3] reconocer casos de participación política del gremio bibliotecario, 4] observar la actuación política del bibliotecario en diferentes momentos y coyunturas, 5] identificar el problema que entraña la formación política del personal bibliotecario, tanto en las escuelas como en el ámbito de las instituciones en que se gesta la acción bibliotecaria, 6] rechazar categóricamente el papel apolítico de las y los bibliotecarios que se ajusta al mito de la neutralidad, 7] percibir la participación política-partidista de estos profesionales de la información para ocupar cargos de representantes populares, 8] considerar la formación política del profesional de la biblioteconomía para solucionar problemas que denotan comportamientos racistas y prácticas de discriminación.

Finalmente, cabe informar que este libro la comunidad interesada en la relación entre «biblioteconomía y política» lo puede consultar en texto completo en:

http://abecin.org.br/data/documents/E-Book_Spudeit_et_al.pdf

Felipe Meneses Tello
Universidad Nacional Autónoma de México
fmeneses001@yahoo.com.mx